

# GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 27 DE FEBRERO DE 1811.

## PRUSIA.

*Berlin 19 de enero.*

En estos últimos días se ha representado en nuestro teatro la tragedia de *Mahoma*, de Voltaire, traducida por el señor Goethe. La representación de esta pieza no ha sido del gusto del público, y aun ha faltado muy poco para que la silbasen formalmente. La *gazeta del mundo elegante* dice que el argumento de esta pieza no es de ningún modo trágico, y que no excita mas que horror y disgusto. Un monstruo tan insensible, tan pérfido y tan atroz como se supone á Mahoma en esta tragedia, no puede sufrirse en el teatro alemán. Esta gazeta hace despues una crítica mas circunstanciada de los resortes de que se vale el autor de la pieza; y concluye diciendo „que los alemanes poseen bastantes melodramas llenos de horrores, sin que tengan necesidad de tomarlos del teatro frances.”

## BAVIERA.

*Nuremberg 21 de enero.*

Segun las noticias de Viena del 16 se ha ajustado ya la paz entre la Rusia y la Puerta. Todavía no se saben las condiciones y demas particularidades del convenio; pero parece que la Puerta ha cedido absolutamente la Moldavia y la Valaquia.

Aunque se aseguran positivamente estas noticias, creemos que aun puede dudarse de ellas, y que es necesario aguardar que se confirmen. Un acontecimiento tan importante, si es cierto, no puede menos de saberse muy pronto, de modo que no nos quede ninguna incertidumbre.

*Augsburgo 22 de enero.*

En varias cartas de Viena se asegura que en todo el mes próximo se ha de efectuar la mutacion en el ministerio de Hacienda, de que se está tratando mucho tiempo ha. El Emperador se halla muy contento y satisfecho de la conducta del ministro conde Wallis, y piensa confiarle uno de los primeros empleos de la monarquía.

El ministerio de Hacienda, por medio de sus acertadas providencias, ha puesto á nuestro gobierno en disposicion de poder pagar los intereses atrasados de las deudas contraidas por el estado, y de tomar al mismo tiempo diferentes disposiciones para ir reembolsando sucesivamente varios capitales.

## WURTEMBERG.

*Stuttgardt 20 de enero.*

El dia 17 salió para Berlin el señor Kaufmann, encargado de Negocios de nuestra corte.

*Del 21.*

Un correo del embajador de Rusia cerca de la corte de Viena ha traído la noche pasada al ministro plenipotenciario de la misma potencia cerca de nuestra corte la noticia de que el teniente ge-

neral Sass habia obligado el 6 de noviembre, despues de un sitio de tres dias, á capitular á la fortaleza turca de Gourgousowza, y que se habia hecho dueño de la plaza.

Todas las obras exteriores y los arrabales han sido tomados por asalto. Los cañones, las banderas y todas las municiones de guerra han quedado á disposicion del general servio Mladen, que está encargado del mando de la plaza. La pérdida de los turcos ha sido muy considerable, al paso que la de los rusos no ha sido casi ninguna.

La toma de Gourgousowza es tanto mas importante quanto que por este motivo quedan fuera de todo peligro é insulto las fronteras de la Servia por la parte del rio Timok, y tambien impide una irrupcion por el lado de la Bulgaria. Esta conquista reúne ademas á la Servia dos grandes distritos turcos, que comprehenden mas de 80 poblaciones habitadas por la mayor parte de bulgaros y de servios.

A la salida del correo de Viena se decia tambien que el gran visir se habia visto precisado, por falta de víveres, á dexar su campo atrincherado de Schumla, y retirarse á Andrinópolis, donde esperaba nuevos poderes mas extensos que los primeros para continuar las negociaciones de paz con el general en jefe conde Kamenski y el conde Irailinski. Sin embargo, no sabemos garantas de esta noticia, antes bien creemos que necesita confirmacion. Si esto fuese cierto, seria ya una gran victoria para los rusos haber obligado á sus enemigos sin necesidad de pelear á abandonar una posicion que parecia inexpugnable.

Se está en la actualidad formando el inventario y la liquidacion de los bienes de la difunta duquesa viuda Francisca de Wurtemberg.

El gran duque de Baden ha suprimido varios conventos de la ciudad de Constanza, y el espacioso monasterio de Recoletos ha sido transformado en un hermoso quartel, que servirá para alojar 10 hombres de tropas badesas que esperan en aquella ciudad.

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 16 de enero.*

Se conoce por algunos artículos de las gazetas de los Estados-Unidos que lo que aquel gobierno quiere es obligarnos á desistir de aquella parte de nuestro sistema marítimo, que puede llamarse *bloqueo*.

Lo que á la Francia le tiene cuenta es que la Inglaterra se empeñe en sostener su sistema, porque con esto tiene un medio seguro para encender el fuego de la discordia entre los Estados-Unidos y la Gran Bretaña.

*Del 17.*

Todas las cartas que han venido de Irlanda en las cinco malas últimas hablan del estado de insubordinacion en que se halla aquel país. Seria necesario un diario entero para referir por menor todas las noti-

das que hemos recibido sobre este punto. En los condados de Tipperari y de Wartefort se han cometido asesinatos nocturnos y robos con armas de fuego. Los partidarios empiezan ya á reunirse, y no temen rebelarse á las claras. El gobierno solo es quien puede decirnos en qué consiste que no estan ya declarados fuera de la paz del Rei estos condados, donde hace mas de tres años que no estan seguras ni las vidas ni las haciendas de los súbditos leales, y quando se ve que de nada sirve toda la vigilancia del poder civil.

Del 19.

Una de las tres embarcaciones que diximos ayer que habian llegado de la costa de Francia, ha traído la carta siguiente:

Paris 9 de enero.

„El correo que llegó de Petersburgo el 4 de este mes ha traído pliegos de Mr. Caulaincourt, en que dice que las embarcaciones aprehendidas y confiscadas en los puertos de Rusia pasan de 250.”

A esto puede añadirse la carta siguiente, que miramos como de oficio, aunque por prudencia no citamos la persona que nos la ha dado.

„El gobierno frances ha logrado lo que deseaba, tanto de parte de la América, como de la Inglaterra. Hace tres ó quatro años que el Emperador trabajaba en poner á los Estados-Unidos en la situacion en que ahora se encuentran, esto es, en la necesidad de declarar la guerra á la Inglaterra, no solo por motivo de las órdenes del consejo, sino tambien á causa del sistema de bloqueo que ha adoptado esta potencia. Ahora bien, en virtud de la declaracion formal de la Francia, respecto á los decretos de Berlin y de Milan, es indispensable que la Inglaterra se decida. No basta que revoque las órdenes del consejo, pues que en rigor estas órdenes no existen, estando modificadas con el bloqueo general de todos los puertos que estan baxo la dominacion de la Francia. Será pues necesario que resuelva tambien en quanto al bloqueo, y se presume que se contentará con levantarlos todos en masa. Es muy probable que el gobierno frances no quede todavía satisfecho con esto, y entonces los Estados-Unidos se encuentran entre dos escollos. Porque si se contentan con esta concesion de la Inglaterra, continuarán los franceses deteniendo los buques americanos, y si no se contentan, y ponen en vigor la acta de *non intercourse*, entonces pueden esperar el verse atacados por la Gran Bretaña. Estas reflexiones merecen la mayor atencion, tanto mas que se ha probado en las discusiones del parlamento británico que el sistema adoptado por la Inglaterra es el *Paladio* de su poder.”

Por lo que respecta al comercio de la Inglaterra no hai duda que el Emperador, abrogándose el derecho exclusivo de introducir en Europa las producciones de la colonias, se ha hecho, por decirlo así, el director general de todas las aduanas del continente; y que la Inglaterra, permitiendo que las producciones de sus colonias entren en los puertos franceses, enriquece á su enemigo, y le vale muy poco esta condescendencia. Por exemplo, el azúcar paga á la Inglaterra cinco sueldos y 44 al Emperador; es decir, que la Francia saca un beneficio ocho ó nueve veces mayor que la Inglaterra, sin contar lo que esta tiene que pagar á los cultivadores, al armador, al asegñador y al factor. Este raciocinio es bastante exácto; y así se ve que el monopolio del comercio del mundo es

una ventaja que no produce ninguna utilidad real á la Inglaterra.

## IMPERIO FRANCES.

Paris 27 de enero.

El mariscal duque de Dantzick pasó el 24 de enero por Metz con direccion á Coblentza.

## ESPAÑA.

Madrid 27 de febrero.

Muchos años hace que no se había manifestado en el pueblo de Madrid un regocijo tan general como el que se ha notado en los dias de este carnaval. Las gentes, despues de entregarse á las diversiones y juegos que regularmente se acostumbran en semejantes dias, han tenido la complacencia de ver renovada la diversion de máscaras, que hace mas de 40 años que estaban prohibidas. Se han visto muchos disfraces ingeniosos y raros. La espaciosa calle de Alcalá y el Prado, que eran los parages señalados para pasearse en este disfraz, han estado todos estos dias llenos de un gentio inmenso; y en medio de la alegría y algazara que todo el mundo manifestaba á vista de este espectáculo, y de hallarse en el concurso de todas clases de gentes, y de individuos de muchas naciones, militares y paisanos, no se ha notado el menor desorden, antes por el contrario ha reinado la mayor tranquilidad y buena armonía entre todos.

S. M., que se ha dignado asistir ayer tarde al Prado y calle de Alcalá, ha completado con su presencia la alegría de todos, y recibido demostraciones las mas sinceras del cordial amor que le profesan.

En los bailes de máscara que ha habido durante los mismos dias en el teatro de los Caños del Peral han reinado el mismo orden, tranquilidad y alegría. Ha sido tambien crecidísimo el número de personas de ambos sexos que han asistido á las funciones. Los vistosos y extraños trages de los concurrentes han contribuido á hacer aun mas brillantes estas fiestas, las quales principiaban á las ocho de la noche, y duraban hasta las seis de la mañana del siguiente dia.

*Continuacion del elogio histórico del señor conde de Fourcroy, pronunciado en la sesion publica del instituto de Francia el martes 7 de enero de 1811 por Mr. Cuvier, secretario perpetuo de la clase de ciencias físicas.*

Los primeros escritos de Mr. de Fourcroy manifestaron que se distinguiria en qualquier ramo de física que quisiese tratar. Sus obras de química, de medicina y de historia natural fueron todas igualmente notables. En su *Compendio de la historia de los insectos* se reconoce un digno discípulo de Geoffroi, y un hombre formado en la escuela de Viqu-Azir en su *Descripcion de las bolsas mucosas de los tendones*. La academia de las ciencias le dió un claro testimonio de esto, pues le recibió en su seno como anatómico en el año 1793. Pero Mr. de Fourcroy prefirió dedicarse á la química, arraigado por el talento de Bucquet, que se acomodaba mejor con el que la naturaleza comenzaba á descubrir en él.

Bucquet era entonces el profesor mas acreditado de la capital: el método y la claridad con que presentaba las ideas, una suma exáctitud en la expresion, y el calor y nobleza del language, atraían á toda clase de gentes á oír sus lecciones. Bien pronto hizo un aprecio y estimacion particular de un discípulo digno de él; y un dia que una indisposicion repentina le impidió

asistir á la cátedra, se empeñó en que Mr. de Fourcroy fuese á substituirle. En vano alegó el jóven Fourcroy que no estaba habituado á hablar en público, y menos delante de grandes concurrencias, que si alguna vez lo había hecho, había sido solo en presencia de sus discípulos: su maestro insistió en lo mismo, le animó, le aseguró un buen suceso, y le rogó en nombre de la amistad que accediese á lo que le proponía. El jóven Fourcroy, rendido á todas estas razones, sube á la cátedra, y la primera vez que habla en público está hablando dos horas seguidas sin titubear en nada, y con el mayor orden, como si fuese ya un profesor consumado. Muchas veces se le ha oído decir despues que en aquella terrible prueba ó primer ensayo no había visto ni oído nada, y que todo él estaba concentrado, y como embargado en su situacion.

Bucquet, á quien sus graves enfermedades iban á conducir muy pronto al sepulcro, vió desde entonces en Mr. de Fourcroy el heredero de su talento; pero no le trató como otros suelen tratar á sus herederos, sino que hizo los mayores esfuerzos á fin de grangearle el favor del público, y le prestó con la mayor generosidad su anfiteatro y su laboratorio. En casa de Bucquet fue donde Fourcroy dió sus primeras lecciones, y donde compuso sus primeros elementos de química. Un casamiento ventajoso, que fue efecto de la buena acogida que se le hizo, le proporcionó medios para comprar el gabinete de su maestro despues de la muerte de este; y si la facultad no le permitió suceder á Bucquet en la cátedra, no pudo impedir el que le sucediese prontamente en su reputacion.

La eleccion de profesores para el jardin del Rei no dependia ni estaba sujeta á las reglas establecidas para la universidad, y Mr. de Buffon, que á la sazón era intendente del jardin, sabia aprovecharse de este privilegio. Habiendo fallecido en 1784 Mr. Macquer, que desempeñaba en él la cátedra de química, la voz pública se manifestó en tales términos á favor de Fourcroy, que Mr. de Buffon recibió mas de cien cartas de recomendacion, todas escritas por personajes de consideracion en el mundo y en las ciencias.

A pesar de esto no se decidia Mr. de Buffon, porque Fourcroy tenia por rival á un gran químico protegido por un gran príncipe; pero al fin prevalecieron las recomendaciones, y el hombre célebre á quien fue entonces preferido el talento seductor de Mr. de Fourcroy, se dió á sí mismo el parabién de haber ganado, perdiendo él una cátedra, un propagador tan zeloso y feliz de sus descubrimientos.

El anfiteatro del jardin botánico ha sido por espacio de 25 años el principal hogar de la gloria de Mr. de Fourcroy.

Los grandes establecimientos científicos de esta capital, donde tantos maestros célebres explican á un público numeroso y digno de ser su juez las doctrinas mas profundas de las ciencias modernas, nos recuerdan lo que la antigüedad tuvo de mas noble y magestuoso. En ellos se nos figura que vemos á la vez aquellas asambleas donde la voz de un orador animaba á todo un pueblo, y aquellas escuelas adonde los hombres de mayor mérito concurrían para penetrarse de los oráculos de un sabio: las lecciones de Mr. de Fourcroy retrataban por lo menos completamente esta doble imágen. Parecía que allí estaban reunidos Platon y Demóstenes, y sería preciso ser lo uno y lo otro para dar una idea cabal de estas lecciones. Encadenamiento y uniformidad en el método; abundancia en la elocucion; nobleza, exactitud, elegancia en los términos, como si los hubiera buscado y elegido muy de antemano; rapidez, brillantez, novedad, como si le fuesen inspirados repentinamente; órgano flexible, sonoro y dulce, prestándose con facilidad á todos los movimientos, y penetrando en los últimos rincones de un vasto anfiteatro, he aquí los dotes con que la naturaleza había adornado á Mr. de Fourcroy. Su discurso corría á veces con igualdad y con magestad, y arrebataba con la grandeza de las imágenes y con la pompa del estilo: otras variando sus

acentos pasaba insensiblemente al tono familiar ingenioso, llamando la atención de los que la escuchaban con ciertos rasgos de una gracia y alegría amable. Veríais centenares de oyentes de todas clases y de todas naciones pasar horas enteras apiñados y apretados unos con otros, casi sin atreverse á respirar, con los ojos clavados en los suyos, pendientes de su labio como dijo un poeta (*pendent ab ore loquentis*): sus miradas llenas de fuego recorrían rápidamente esta multitud; sabia distinguir en la fila mas distante el espíritu delicado que dudaba todavía, y el tardo que no comprendía aun: entonces redoblaba los argumentos y las imágenes: variaba sus expresiones hasta encontrar las que podían hacerles mayor impresion y fuerza: la lengua parecía que multiplicaba para él sus riquezas; jamas abandonaba una materia ó un punto qualquiera, hasta que veía que todo este numeroso auditorio estaba igualmente satisfecho y convencido.

El talento sin igual de Mr. de Fourcroy brilló con todo su lustre en la época en que la ciencia misma hizo los progresos mas inauditos.

Quando Mr. de Fourcroy comenzó sus lecciones, Bergman acababa de dar una precision matemática á los analisis de la química: acababa tambien de descubrirse el modo de recoger y de distinguir los elementos aeriformes de los cuerpos. Priestley daba á conocer cada día nuevas especies de aires; la teoria del calor mudaba de aspecto en manos de Black y de Wilke; Cavendish y Mongé descubrían la composicion del agua, y finalmente Lavoisier encontraba á fuerza de meditaciones el secreto de la combustion, que es tambien el de casi toda la química, y sujetaba á las leyes de esta ciencia los principales fenómenos de los cuerpos organizados.

Mr. de Fourcroy, lejos de imitar á aquellos sabios orgullosos que desdeñan ó desprecian con obstinacion los descubrimientos que ellos no han hecho, tuvo una particular satisfaccion en adoptar y propagar con imparcialidad los de sus contemporáneos. El placer de escucharle no era lo único que llevaba á las gentes á oír sus lecciones, sino la certidumbre de informarse en ellas de todas las verdades maravillosas que iban descubriéndose cada día. Desde los países mas remotos acudían á Paris para instruirse al lado de Fourcroy: los príncipes extranjeros enviaban jóvenes pensionados para que recibiesen de él sus instrucciones, los quales corrían luego cada año como enxambres á derramar por toda Europa, por el Brasil, por México, por los Estados-Unidos la doctrina de que se habían penetrado su espíritu é imaginacion al lado de un maestro tan elocente.

Por dos veces fue preciso ensanchar el gran anfiteatro del jardin botánico, pues á pesar de ser espaciosísimo el salon, no cabía en él la gente que iba á oír á Mr. de Fourcroy.

No ha faltado quien haya intentado ridiculizarle, llamándole el apóstol de la nueva química; pero esto era para él un título glorioso; y para merecerle ha habido temporada en que daba diariamente tres ó quatro lecciones, empleando los intervalos en poner por escrito estas mismas lecciones, á fin de que no se limitaran á solo el anfiteatro.

Las seis ediciones que ha hecho de su *Curso* en 20 años son todas igualmente interesantes, pues deben considerarse como unos monumentos sucesivos de los increíbles progresos que puede hacer una ciencia en tan corto espacio de tiempo. La primera que se publicó en 1781 consta de solos dos volúmenes, sin ser demasiado concisa, y la sexta, que salió á luz en 1801, se compone de diez, sin contener nada de mas.

La filosofia química reúne á este mismo interes histórico el mérito de la precision y de la claridad, por lo que se ha hecho el libro elemental de casi toda la Europa. En pocos años se han hecho tres ediciones francesas (en los años de 1792, 1796 y 1806), y ocho ó diez traducciones. Acaba tambien de imprimirse en lengua griega moderna, y por ella se enseña en Atenas, en Smirna y en Constantinopla.

Mr. de Fourcroy ha compuesto además dos compendios, el uno para las escuelas de veterinaria, y el otro para las damas, y se ha encargado de extender la mayor parte de los artículos de química para la *Enciclopedia metódica*, y del *Diccionario de ciencias naturales*. Así es que puede decirse con verdad que á no haber sido por la actividad asombrosa de Mr. de Fourcroy, la química moderna no hubiera obtenido con mucho tan prontamente la aprobacion casi universal de que goza; y sin embargo sería formarse una idea muy imperfecta de los servicios que él le ha hecho el reducirlos á su enseñanza.

En efecto, la ha enriquecido prodigiosamente; pero el carácter particular de todas sus tareas y descubrimientos es haberlos dirigido casi siempre á mejorar y perfeccionar la enseñanza.

Sus lecciones eran para él otros tantos manantiales de reflexiones; la necesidad de satisfacer y de convencer á los demás y á sí propio le hacia notar cada vez que hablaba alguna de las cosas que faltaban á la ciencia en cada uno de sus puntos, é inmediatamente pasaba del anfiteatro á su laboratorio. Esta es en efecto una de las grandes ventajas que tienen en sus funciones los profesores de un buen talento, trabajando incesantemente, y viéndose precisados á presentar baxo de distintas formas los diferentes principios de que se compone su ciencia; es casi imposible el que muchas veces no hagan nuevas observaciones, y vean los objetos baxo de diversos aspectos: así es que desde el tiempo de Aristóteles hasta el de Newton se observa que los hombres que mas han adelantado los progresos del espíritu humano han sido profesores públicos.

Mr. de Fourcroy, deseoso no tanto de admirar á los químicos con resultados profundos y largas meditaciones, como de darles á conocer los hechos nuevos que descubria, sentaba, por decirlo así, los pormenores de sus experimentos, á medida que iba haciéndolos, en memorias particulares; así es que hemos encontrado ya mas de 160 memorias impresas por él, y es de creer que falten todavía algunas en nuestra lista. Los volúmenes de la academia de las ciencias, del instituto, de las sociedades de medicina y de agricultura, la gran coleccion de los anales de química, las del diario de física y del de minas estan llenas de dichas memorias. También habia emprendido él mismo hacer una coleccion periódica sobre las aplicaciones de la química á la medicina. Dirigió por espacio de tres años la redaccion del diario de Farmacia; y los anales del museo de historia natural, cuya idea fue él el primero que la concibió, contienen muchos de sus artículos.

Qualquiera conocerá que publicando con tal abundancia producciones de esta especie, no es posible dar á ellas la última mano, y así es que confesamos francamente que en las memorias de Mr. de Fourcroy se encuentran en general ideas mas extensas que profundizadas; sus consecuencias son á veces algo precipitadas, y él se ha visto mas de una vez precisado á reformarse, y no siempre ha podido evitar el que otros reformen sus opiniones. Sin embargo, no puede menos de confesarse que sus resultados son siempre exactos y sensibles; que mira su objeto principal baxo diferentes aspectos; que guarda mucho orden en el método de sus experimentos; y sobre todo que se nota una claridad admirable en la exposicion de ellos, porque se preciaba de ser un gran profesor, aun quando pudiera contentarse con el gran mérito y el lugar distinguido que merecía por sus descubrimientos. Finalmente, á pesar de todo lo que ha podido reprehenderse en sus escritos, las verdades importantes que ha dado á conocer son aun tan numerosas, que nos vemos precisados, para dar cuenta de ellas, á establecer un cierto orden, y á distribuir las, segun que se refieren, ó á los principios generales de la química, ó á uno de los reinos de la naturaleza en particular.

Bien conozco que la multitud de sus tareas en particular no puede interesar tanto como los sucesos varia-

dos, y como los descubrimientos que tienen una influencia universal, y que se expresan en pocas palabras pero tambien sé lo que debo al lugar que ocupo ahora y al cuerpo ante quien tengo el honor de hablar. Mi principal encargo es hablar acerca de la historia de las ciencias, y mi primera obligacion lá de consignar estas investigaciones necesarias para llenar las lagunas del sistema de nuestros conocimientos, si bien no tienen á veces nada de brillante para llamar la atencion del vulgo.

Los principales experimentos de Mr. de Fourcroy, por lo que respecta á la química general, son los de la combustion del aire inflamable, llamado por los nuevos químicos gas hidrógeno. Cavendish y Mr. Monge habian descubierto que esta combustion produce agua, y de aqui se habia concluido que la agua es un compuesto de hidrógeno y de oxígeno; pero la agua que se sacaba estaba siempre mas ó menos mezclada de ácido nítrico, lo qual suministraba á los antagonistas de la química moderna una objecion, que ellos creian decisiva y sin réplica. Mrs. de Fourcroy, Vauquelin y Seguin lograron en 1792 obtener agua pura, executando sus experimentos con mas lentitud, y demostraron que el ácido procedia de algunas partículas de azoe, las cuales estaban siempre mezcladas de oxígeno, y ardían con el hidrógeno quando la combustion era demasiado viva.

El químico alemán Goettling habia deducido otra objecion en vista de que el fósforo lucia en el gas azoe que se creia puro; prueba, decia él, que ciertos cuerpos pueden arder sin oxígeno; pero Mrs. de Fourcroy y Vauquelin demostraron que el fósforo se disuelve en el azoe, y que no arde en él sino por el poco oxígeno que le queda.

También pudieran referirse á la química general las explicaciones de Mr. de Fourcroy sobre la detonacion del nitro y de los diferentes polvos fulminantes; pero en esta parte sus explicaciones son conformes con las de los demás químicos.

Lo que le pertenece peculiarmente es el descubrimiento de muchos compuestos que se inflaman por la simple percusion, los cuales tienen todos por base el ácido muriático oxigenado mezclado con diferentes combustibles: un golpe solo dado con un martillo basta para inflamar estas mezclas con un ruido ó estrépito violento. (*Se continuará.*)

## PLAZA DE MADRID. BOLSA.

DIA 26 DE FEBRERO DE 1811.

### Curso de los cambios.

	30 <sup>ds.</sup>	60 <sup>ds.</sup>	90 <sup>ds.</sup>
Paris..... efectivo.	.....	.....	16 6
Bayona..... efectivo.	16 4	.....	.....
Hamburgo..... efectivo.	.....	.....	105

### Efectos públicos.

Vales reales.....	90 1/2
Cédulas hipotecarias.....	94 1/2
Empréstido de 20 millones.....	95
Certificaciones del tesoro público.....	80
Oro español contra plata.....	1 1/2

### TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia de figuron en tres actos titulada un Montañés sabe bien donde el zapato le apricta, en la que se presentará por primera vez á executar el papel del figuron un aficionado, y la opereta Quien porfia mucho alcanza. Actores en la comedia. Señoras Maria Garcia, Maqueda y Virg. Señores Ponce, Dionisio Serrano, Avecilla, Oros, Casanova, Contador, Justo Mas y Fabiani.